

Débiles da Vida y Juventud

Elíxir Callool

rápido científico agradable

VINOS QUE SE VUELVEN
o están expuestos a sufrir alguna alteración de las que hacen desmerecer el valor de estos caldos, se corrigen con el **VINO CONSERVADOR**

producto enológico preparado con materias químicamente y en proporciones exactas a las que tolera la ley. Este producto es inofensivo. Se aplica después de hecho el vino, para corregir o prevenir cualquier alteración en la proporción de un kilo por cada 250 arrobas de 16 litros.

PRECIOS
14 PESETAS EL KILO 7,50 EL MEDIO KILO

Prospectos y pedidos a la Administración de **LA INFORMACION AGRICOLA**
Barquillo, 21.-MADRID Apartado número 9

Balneario de Ledesma (Salamanca)

Manantial a 52 grados de temperatura
Temporada oficial 1.º Junio al 30 de Septiembre

Este Balneario está abierto la temporada oficialmente, después de grandes reformas de alumbrado eléctrico, fímbre y aguas corrientes en W. C. y habitaciones, y en ejecución un gran hotel.

Se advierte a los señores bañistas que solamente habrá mesa de primera, segunda y tercera clase.

Entre otras comodidades, disfrutarán los señores bañistas de dos servicios de autobuses, saliendo el primero a las cinco de la mañana (llegada de trenes) de la estación del ferrocarril de Salamanca y el segundo a las cinco de la tarde, del Plaza de los Bandos, haciendo el recorrido en treinta y cinco minutos.

Para informes, dirigirse a su propietario don **Jesús Gil González**, Glorietta, 25, Salamanca teléfono 250.
Médico del Balneario: don **Clodoaldo García Muñoz**, catedrático de la Facultad de Medicina de Valladolid.



MAQUINAS PARA COSER Y BORDAR
Las de mejor resultado y las más elegantes

WERTHEIM
Máquinas especiales de todas clases, para la confección de ropa blanca y de color, sastrería, corsés, etc., y para la fabricación de medias, calcetines y géneros de punto.

Dirección general en España: **RÁPIDA, S. A.** - Avilés, 9. Apartado 738.-BARCELONA

Barcelona S. AVIÑO, 9. Apartado 738

Pidanse catálogos ilustrados que se enviarán gratis

EDITORIAL ELEXPURU HNOS. (S. A.)—BILBAO
Imprenta, litografía, libros rayados

Especialidad: libros y carpetas de hojas cambiables marca EME. Ediciones de lujo
Pidanse catálogos: Alameda de Mazarredo, 16, Bilbao Telf. 1.487

MERCADOS

Se cotiza en:

SEGOVIA	AREVALO
Trigo, a 84 reales la fanega	Trigo, a 87,86 reales las 94 libras
Cebada, a 58 id., id.	Cebada, a 44 id., id.
Cebada, a 47 id., id.	Cebada, a 50-52 id. la fanega
Algarrobas, a 71 id., id.	Algarrobas, a 60-65 id., id.
TURISGANA	MEDINA DEL CAMPO
Trigo, a 21,75 pesetas la fanega de 94 libras	Trigo, a 86,50 reales la fanega
Cebada, a 15,51 id., id.	Cebada, a 50 id., id.
Cebada, a 12,00 id., id.	Algarrobas, a 70 id., id.
Algarrobas, a 17,00 id., id.	VALLADOLID
OLMEDO	Trigo, a 85,86 reales fanega
Trigo, a 21,50 pesetas la fanega de 94 libras	Cebada, a 51-52 id.
Cebada, a 15,51 id., id.	Cebada, a 65,66 id.
Cebada, a 12,50 id., id.	Algarrobas, a 71 id.
Algarrobas, a 17,50 id., id.	BURGOS
	Trigo, a 77-78 reales la fanega de 94 libras
	Cebada, a 59 id., id.
	Cebada, a 51 id., id.
	Avena, a 57 id., id.

Editorial Castro

MAZARREDO, 4.—MADRID (5)
La mayor del género popular.—150 títulos que abarcan lo mejor escrito hasta la fecha por los fecundos maestros de la novela, Luis de Val, Manuel F. y González, E. Pérez Escrich, Ramón Ortega y Frías, V. Moreno de la Fejera, Alvaro Carrillo, Antonio Contreras, Lasso de la Vega, y otros. Muchos millares de ejemplares vendidos hablan de la riqueza de género; entre las grandes novelas, figuran: «Los Angeles del Arroyo», «Virgen y Madre», «Por el Amor de un Hombre», «Genoveva de Brabante», «Juana de Arco», «Reina y Mendiga», «La Mujer Adúltera», «La Calumnia», «El Cura de Aldea», «El Mártir del Gólgota», «El Diablo en Palacio», «El Gran Tirano», ¿a qué seguir?

ADQUISICION FACIL
Pidanse a mi corresponsal en Segovia
— DON CANDIDO HERRERO —
CERVANTES, 18.—LIBRERIA

Sírvense por cuadernos semanales a precio de 15 y 30 céntimos, o en ejemplares completos y elegantemente encuadernados

Pidan las nuevas obras LA GOLFILLA DE LA CALLE y LOS ENEMIGOS DEL PUEBLO

Descuentos fantásticos a corresponsales. Se admiten corresponsales para España y América.—Diríjanse al apartado de Correos 5.020.—Madrid (5)

Banco Hispano de Edificación - MADRID

Las casas y fincas a plazos

Agente en Segovia: **FELIPE DE LA CALLE**
¿COMO SON ADQUIRIDAS?

Por una cuota de ahorro que el mismo socio puede ingresar mensualmente. El Banco Hispano de Edificación facilita el capital que se desea para edificar su casa propia o adquirir donde posea sus negocios el mismo edificio o fincas rústicas a los labradores o para cualquier negocio

¡Ciudadanos: todos podemos ser propietarios!
VEANSE CON SU AGENTE EN SEGOVIA
FELIPE DE LA CALLE DAOIZ, NUM. 27


En esta Agencia se facilitan informes y folletos explicativos. Para consultas, se visitará a domicilio a los que pesen aviso

— Estos servicios son gratuitos —

Licenciados del Ejército
Muchos destinos públicos para sargentos, cabos y soldados. Informes, grafías, único serlo en España
CENTRO GESTOR
Plaza de Salmerón, 3.—MADRID

VENDO STUDEBAKER
seis cilindros, doble frenón, cinco plazas, toda prueba, tres mil trescientas pesetas
Apartado 12.027.—Madrid

Máquinas de escribir LAS MEJORES MARCAS



URANIA: La de la oficina más perfecta. Desmontable. Fácil recambio piezas

URANIA PICCOLA: La misma URANIA en tamaño reducido. Peso, 7 kilos con estuche-maleta

PERKEO: La de mayor número de signos: Para pequeños negocios y viaje. Peso, 5 kilos con estuche-maleta

JUVENTA: Nuevo modelo Estandar. Cinta bicolor, Acero y níquel. Contado, 375.

BING: La ideal para la enseñanza. Contado, 220 pesetas. Plazos, 15 pesetas al mes.

Poseemos más de mil máquinas de todas marcas a precios baratísimos desde 100 pesetas, en nuevas y de ocasión, y a 25 pesetas mensuales. CAMBIO DE MAQUINAS

Multicopistas, calcular, sumar, y listar. Muebles de oficinas. Mesas roble, a 40 pesetas

Accesorios en general: cintas y papel carbón, más barato que nadie, aparatos para cerrar sobres, tampones Yost, 13 pesetas. Atriles para mecanógrafos, a 15 pesetas, etc., etc.

ABONOS DE LIMPIEZA LA CASA DE MAS GARANTIA
VIUDA J. ROVIRA: Agencia exclusiva para Segovia y su provincia
BARCELONA E. TAMAYO.—Cervantes, 30, pral.

ULTIMAS PUBLICACIONES
Edición en el mes de Agosto
Servicio agronomico.—Contrataciones para ayudantes del servicio agronomico, por M. recilla, D. n. n., Cereceda, Repollo y otros, 10 pesetas.
Geogr.—Teoría de los climas en el Dere. ho moderno. (Tom. I), segunda edición) 16 pesetas.
Recens.—En torno al subsec. flos. fisco de las I. e. o. g. o. s. p. o. l. i. c. a. s. Volumen 29 de la biblioteca de la «Revista general de Legislación y Jur. e. p. r. u. d. e. n. c. i. a.», 2 pesetas.
Lachelard.—Del fundamento de la Inducción. Estudios sobre el sil. g. a. n. o. 10 pesetas.
Rigaud.—El derecho real, 8 pesetas.
Coira y Capitán.—Derecho civil (tomo VIII y último), 16 pesetas.
Morell y Terry.—Comentarios a la legislación hipotecaria (tomo I), 18 pesetas.
Durkheim.—El suicidio, 14 pesetas.
Cornil.—El Derecho privado, 8 pesetas.



VINO DE PEPTONA ORTEGA
TONICO RECONSTITUYENTE

Buscamos
en todas partes personas, sean ciudadanos o campesinos quienes deseen ejercer como representante de distrito. Esfera de actividad muy fácil y agradable; siendo inútil conocimiento de un ramo, ni capital, ni tienda. Ganancias mensuales mínimas, pesetas 655, también apropiadas como emolumentos. Ofertas bajo P. 129 B. apartado 228, BARCELONA

“ROSSIA”
Compañía de Seguros cede a persona entendida en seguros subdirección para incendios, accidentes individuales y responsabilidad civil

Delegación: Puerta del Sol, 14 MADRID

Minas de carbón
Fabricación de cok
VALENTIN H. ARENAS
OVIEDO

El Diablo en Palacio

NOVELA HISTORICA ORIGINAL DE DON RAMON ORTEGA Y FRIAS
Anterizada la reproducción por la Editorial Castro

CAPITULO CXIX

De cómo el paje cobraba en besos lo que daba en diabluras

Aquella noche, a las nueve y media, un embozado estaba junto a la Puerta de Moros. Acercósele otro, escuchó algunas palabras del que esperaba, luego le entregó un papel, y le dijo:
—Todo está dispuesto.
Aquellos dos hombres se separaron, y a buen paso, el uno se dirigió a la calle de San Nicolás, y el otro al alcázar.

Entretanto la reina Isabel, lánguidamente recostada en un diván, hablaba con su doncella Blanca. La desdichada esposa de Felipe II estaba triste, muy triste. Sus hermosos ojos negros estaban empañados sin duda por algunas lágrimas de las muchas que vertió en su amarga vida. Sus mejillas adquirían de día en día una palidez mate que denotaba la falta de salud, esa enfermedad del alma, sin que quita lentamente la vida.

La prisión de don Carlos había sido un golpe de muerte para la desdichada reina; y si aún no había experimentado más quebranto en su salud, era porque abrigaba la esperanza de que el paje sacaría de su encierro al príncipe.

La pasión de Isabel, antes contenida por su virtud, había crecido mucho desde que un verdadero y material imposible se opuso a ella, y en aquel momento, cuando la infeliz veía la muerte sobre la cabeza del noble mancebo, dióle fuerzas su amor, no para manchar su virtud, sino para hacer lo que en otra ocasión hubiera tenido por imperdonable falta.

Por eso la idea de visitar al príncipe, de darle el último consuelo y el postrer adiós, fué para ella la idea dominante, obligando al paje a que fraguase la intriga de que nos ocupamos.

Como llevamos dicho, la reina estaba triste, muy triste, y en vano su doncella, aparentando una calma que no sentía, procuraba animar aquel espíritu abatido, aquel espíritu que debía muy en breve concluir con la materia.

Cuando Blanca hablaba, el tapiz de una de las puerias del aposento movióse, y entró el hermoso paje.

La reina dejó escapar un grito y extendió los brazos, y en su pálido semblante se pintó el afán, la duda y el miedo, y con acento entrecortado dijo:
—Pronto, pronto, Luis.
—Señora—contestó el paje, en cuyo rostro se dejó ver el contento—, acabo de separarme...
—Bien; pero ¿has conseguido...?
—Esta noche, a las doce y media, entraréis en el cuarto del príncipe.
—¡Ah!—exclamó Isabel levantándose y cayendo de rodillas.— ¡Gracias, Dios mío!

Blanca, a quien las travesuras del paje llenaban de orgullo, no pudo tampoco contener su alegría, y una lágrima salió de sus ojos.
Reinó un silencio profundo.
Aquellos tres corazones palpitaban con violencia. Isabel de Valois apenas podía explicarse lo que sentía. Un arrobamiento profundo se apoderó de su alma, y en aquel instante nada veía de cuanto estaba a su alrededor; su cabeza estaba trastornada, y sólo sentía como si un pesado sueño le aturdiese.

Empero ¡qué hermosa estaba de rodillas, cruzadas sus blancas manos, elevados al cielo sus rasgados ojos, en los que asomaba una lágrima que no acababa de desprenderse de sus párpados como si temiese abandonar tanta belleza!

Blanca, como hemos dicho, ufana con el triunfo de su paje, dudaba si la entrevista de la reina con el príncipe traería una nueva desgracia, o si sólo serviría para dar algún consuelo a los desdichados amantes. Sus negros ojos estaban inmóviles bajo sus doradas pestañas, y parecían, por su brillo, fúlgidas estrellas bajo rico dosel de marfil y oro. También de ellos brotó una lágrima que, más atrevida que las de Isabel, rodó por sus nacaradas mejillas, y fué a perderse entre los desconocidos misterios de su seno virginal.

Miraba Luis, ya a la reina, ya a su señora, y su noble corazón palpitaba de gozo y de ternura al ver aquel llanto que se llevaba tras sí una parte del dolor y daba algún alivio a los torments crueles de sus tristes recuerdos, a la idea de su perdida esperanza.

Largo rato, quizás muchas horas hubiesen transcurrido sino que ninguno hablase, si el paje, más

tranquilo ya, y cuerdamente pensando que no debía dejar que la reina se entregase con tal exceso su propia alegría, no hubiera dicho:
—Señora, tranquilizaos, que tanto daña el dolor como la alegría, y tened en cuenta que dentro de poco necesitaréis de vuestras fuerzas todas.

La reina se estremeció como si la despertasen de un profundo sueño, y mirando a su alrededor, volvió a sentarse.

—Nada me has dicho aún de tu intriga, sino el resultado—contestó.
—Resultado muy satisfactorio, y que se lo debo a nuestros enemigos!
—¡A nuestros enemigos!
—Sí, señora; al comendador Maldonado, que dejó morir al marqués sin darle aviso del peligro que corría, y al duque de Feria, que prendió a don Carlos.
—No sé cómo...
—Os lo diré.
—Sí, sí; explicámelo todo.
Luis refirió a la reina el medio de que se había valido para obligar al duque, y luego sacando un pedazo de pergamino, añadió:
—Tomad, señora, este pergamino. Cuando yo dé al aposento del príncipe, se lo entregáis al duque de Feria, quien después de cotejarlo con otro de donde ese se ha cortado, os dejará entrar. No sabe quién es la persona que ha de visitar a don Carlos, y, por consiguiente, podéis ir bien tapada.
—¿Qué me pides en cambio del servicio que me acabas de prestar?
—Señora—contestó atrevida y maliciosamente el paje, desplegando una sonrisa encantadora—, señora mía, si con algo queréis recompensarme, se